

Por causas desconocidas el contrato se rescindió al poco tiempo, como lo hace saber Gabriel Aarón Macías Zapata,⁴ pero por esas fechas seguía anunciándose su gran almacén de muebles americanos de Cadena y Marín.⁵

Como se puede observar, este personaje, que lo mismo se desempeñaba como editor de planos, diputado por Guerrero, efímero explotador de guano y comerciante de muebles americanos, fue el editor fundador, en 1904, de *El arte musical: revista social ilustrada*. Esta publicación constituye un rico tesoro documental pues a lo largo de casi 10 años de existencia lo mismo brindaba notas sociales en las que la música era el eje central, sabrosas crónicas de conciertos a los que asistía lo más granado de la sociedad, así como otros eventos sociales, consejos para madres, pequeñas poesías o, por otra parte, la consignación de visitas de afamados músicos.

Entre el material gráfico que presentaba, podemos encontrar algunos retratos que, sin duda alguna, ahora constituyen un material invaluable y por si esto fuera poco, una cantidad muy significativa de música impresa. Es tal el valor de esta publicación que resulta incomprensible que no podamos contar con la colección completa en ningún sitio.

Es gracias a un acercamiento a esta publicación mediante los dispersos ejemplares factibles de encontrar en la Hemeroteca Nacional, la Biblioteca de las Artes, así como en diversas colecciones particulares, que podemos recrear una pequeña historia sobre esta revista.

Breve historia

En los primeros números se señala como editor propietario al señor Aurelio Cadena Marín, persona a quien —mencionaba un ejemplar de la época— debía dirigirse

⁴ Gabriel Aarón Macías Zapata, *El vacío imaginario: geopolítica de la ocupación territorial*, México, vol. 2002, p. 127.

⁵ *El arte musical: revista social ilustrada*, México, noviembre de 1906, contraportada, sin número de página.